

LA SANTIDAD & LA CONDUCTA

Mensaje #25: (Lev 19) Leyes acerca de la santidad en la conducta cotidiana

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- El pueblo que Dios redimió por medio del sacerdocio (Lev 1-10) es el pueblo que debe andar en la santidad para andar en comunión con su Redentor.
- Esta sección de Levítico (caps. 17-22) es como un “código de santidad” para todos los redimidos.
 - ✓ (Lev 17) Vimos la santidad y la sangre. (Lev 18) Vimos la santidad y las relaciones.

En Levítico 19, seguimos con el mismo tema de la santidad: La santidad y la conducta.

- Levítico 19 va a enseñarnos que no hay ninguna diferencia entre “lo religioso” y “lo secular”. Si somos redimidos, pertenecemos a Dios y debemos ser santos en todo siempre.

I. (v1-2) La santidad es comportarse como Dios

- A. Todo lo que sigue acerca de la santidad en la conducta diaria del pueblo de Dios se resume en esta frase: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”.
- B. La santidad que Dios quiere en nuestras vidas es “*ser como Él y hacer como Él*” (como Cristo).
 1. Dios quiere que *seamos* como Cristo en nuestro carácter—en nuestras actitudes.
 2. Dios quiere que *hacemos* como Cristo en nuestra conducta—en nuestras acciones (el andar).
 3. Dios quiere que seamos santos *en cada área de la vida*—Él quiere que seamos como Él siempre.

II. (v3-8) La santidad y su conducta en las cosas de Dios

A. (v3-4) Dios quiere la santidad en su obediencia a los mandamientos

1. En estos dos versículos se mencionan cuatro de los Diez Mandamientos (los demás se mencionan en diferentes contextos luego en el capítulo).
2. Si la santidad es ser como Dios (quien es Santo), crecemos en santidad conforme a nuestra *obediencia* a la Palabra de Dios.
 - Así es la santidad: Obedecemos a la Palabra de Dios y en esto nos estaremos separando de lo malo y apartándonos para el uso y la gloria de Dios.

B. (v5-8) Dios quiere la santidad en las ofrendas

1. De los israelitas, Dios quiere la santidad en la ofrenda de paz: (v5) Que la ofrezcan “*de tal manera que seáis aceptos*” (o sea, conforme a la voluntad de Dios que Él reveló en la Palabra; Lev 3 y 7).
2. De nosotros, Dios quiere lo mismo: Que todo lo que le ofrecemos a Él (de nuestro tiempo, talentos y tesoro) sea conforme a *Su* voluntad y *Su* Palabra (no servimos a Dios “a nuestro propio parecer”).

III. (v9-18) La santidad y su conducta con su prójimo

A. (v9-10) La cosecha: Dios quiere que seamos generosos y no egoístas ni egocéntricos.

1. ¿Cómo es Dios—generoso o egoísta? ¡Generoso! Entonces, Él espera que Su pueblo sea cómo Él.
 - Así que, Dios dio esta ley para *frenar* la tendencia en el ser humano a ser egoísta y avaro *motivar* la generosidad y bondad (e.g., Rut 2).
2. El espíritu de esta ley se aplica hoy en la Iglesia: Según tengamos oportunidad, entonces, hagamos bien a todos, especialmente a los cristianos (y especialmente a los miembros de nuestra iglesia).

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. [Gálatas 6.10]
3. La santidad se manifiesta en la generosidad (porque Dios es generoso y ser santo es ser como Él).

B. (v11-12) Los negocios de la vida: Dios quiere integridad y rectitud.

- En todos los negocios de la vida (todas las relaciones con otros), Dios quiere la santidad—quiere que seamos como Él. Quiere la integridad y la rectitud *siempre* y *en todo* porque así es Él.

C. (v13-14) Los menos afortunados: Dios quiere la piedad y la misericordia.

1. Uno no debe aprovecharse del menos afortunado, ni de un empleado ni tampoco del discapacitado.
2. Dios tuvo piedad y misericordia de nosotros, entonces seamos *santos*; seamos *como Dios*.

D. (v15-16) La justicia: Dios quiere que hagamos lo correcto siempre.

1. No se debe favorecer ni al pobre ni al rico; hay que hacer lo correcto siempre y con todos.
 - Así es Dios y así debemos ser nosotros, porque “ser santo” es “ser como Dios” (imitarlo).
2. El chisme (v16) en este contexto tiene que ver con el juicio (v15).
 - a) En aquel tiempo no había tribunales de justicia como hoy día, con jueces, abogados, etc.
 - b) Los pleitos se presentaban delante de los ancianos de una ciudad, y se resolvían entre ellos. Por lo tanto, uno podría influenciar sobre la decisión chismeando entre el pueblo.
 - c) Dios dice: “No lo haga”. Haga lo correcto siempre (porque *ser santo es ser como Dios*).

E. (v17-18) El amor: Dios quiere que amemos a nuestro prójimo.

1. Si algo pasa entre usted y su hermano en la fe, ¿qué debe hacer? ¿Guardar rencor o vengarse?
 - a) Si él le ofende a usted: Vaya y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. [Mateo 18.15]
 - b) Si usted ofende a otro: Vaya usted y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]
2. No debemos ni vengarnos ni tampoco guardar rencor en nuestros corazones. Actuemos como Dios (*con amor*) y procuremos siempre la reconciliación. Así es “ser santo” porque así es ser como Dios.

IV. (v19-36) La santidad y su conducta en cada área de la vida

- En esta última sección, Dios da instrucciones sobre varias diferentes áreas de la vida común y corriente, y nos muestra que la santidad (el imitar a Dios) no es sólo para la “vida religiosa” sino para *toda* la vida.

A. (v19) Evitar la confusión: Dios quiere una conducta “separada”.

1. La lección en este pasaje es esta: Hay que mantener separado lo que Dios separó. No se debe mezclar lo que Dios no mezcló.
 - Para Israel, esto tiene que ver con animales, semillas y la tela que se usa para hacer ropa.
2. Para nosotros, Dios quiere la santidad en una conducta “separada” y libre de “mezclas inmundas”.
 - a) Animales (ganado): Esto habla del trabajo y de la riqueza de uno. Dios quiere la santidad en su conducta en su *trabajo*—en cómo usted gana dinero para vivir.

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. [Colosenses 3.23]
 - b) Semillas: La semilla es un cuadro de la Palabra de Dios (Luc 8.11, la parábola del sembrador).

No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. [Deuteronomio 22.9]

 - (1) No todas las versiones de la Biblia son iguales y él que usa múltiples versiones en su ministerio es el que siembra confusión.
 - (2) Se debe escoger *una* Biblia (y que sea una buena) y así sembrar la semilla sin confusión.

c) **Vestidos e hilos:** Esto sería mezclar la lana (que es de animales) y el lino (que es de plantas).

No vestirás ropa de **lana** y **lino** juntamente. [Deuteronomio 22.11]

(1) Mezclar la lana y el lino, entonces, sería mezclar dos “naturalezas” diferentes (una naturaleza de plantas y otra de animales). Y Dios requiere la santidad: una diferencia.

(2) No debemos andar con vestidos hechos de dos naturalezas. Hemos de ser santos y andar vestidos del nuevo hombre, de Cristo Jesús (¡ser santo es ser cómo Dios!).

B. (v20-22) La pureza: Dios quiere que no nos aprovechemos de circunstancias.

1. Este pasaje trata de una esclava (sierva) desposada con otro (implícito: otro siervo).

- Parece que su señor se aprovecha de la situación de su esclavitud y se acuesta con ella.

2. Dios quiere la santidad en áreas de pureza y la quiere siempre y en toda ocasión.

a) Uno no debe “aprovecharse” de ninguna circunstancia para hacer lo indebido.

b) Cuando “nadie está viendo”, recuerde que Dios está llevando una cuenta y por esto cada uno pagará por sus impurezas (con los azotes del castigo y de la disciplina de Dios; Heb 12.5-11).

C. (v23-25) Los apetitos: Dios quiere la santidad en sus deseos.

1. Si uno planta árboles frutales, tiene que dejarlo crecer por tres años, entregar la cosecha del cuarto año a Dios (como “primicias”) y después, el quinto año, puede comer de su fruto.

2. Dios quiere la santidad en el área de nuestros apetitos.

a) La cruz viene antes de la corona; uno tiene que negarse a sí mismo primero.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. [Lucas 9.23]

b) Después, Dios debe recibir Su parte antes que nosotros.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia... [Mateo 6.33]

c) Después, podemos pensar en nosotros. Así que, no seamos codiciosos. Seamos santos: Seamos como Dios (Quien pensó primero en nosotros y vino para rescatarnos del pecado y el infierno).

D. (v26-28) Las costumbres de la vida: Dios quiere que seamos como Él no como los que nos rodean.

1. Este pasaje tiene que ver con las prácticas (costumbres) de los paganos que estarían alrededor de Israel en la tierra. El deseo de Dios: (v2) Que sean imitadores de Él, no de los paganos.

2. Hay mucho en nuestra cultura que se permite, pero examínese el corazón (sus deseos, etc.).

a) En vez de fijarnos en el mundo para imitar a los inconversos, debemos fijarnos en el Señor Jesucristo para imitar a Él.

b) Así es la santidad: Seguir a Cristo (imitarlo) siguiendo la Palabra de Él, no siguiendo al mundo.

E. (v29-30) Su conducta moral: Dios quiere que reconozca su deber moral.

1. (v29) Reconozca su deber moral en sus relaciones con otros seres humanos.

a) Este versículo trata de poner a su hija como una prostituta en un templo (u otro contexto).

b) Trata de la moralidad de los padres (son responsables por sus hijos) y de la moralidad del individuo (destaca el principio del sexo ilícito: sexo fuera del matrimonio es malo).

c) Seamos santos en áreas de moralidad en nuestras relaciones con otros (seamos como Cristo).

2. (v30) Reconozca su deber moral delante de Dios.

a) El sábado es para Israel y lo que Dios destaca aquí es que Él quiere la “reverencia” de parte de Su pueblo en este asunto que Él estableció. Violar el sábado para ellos era adulterio espiritual.

b) Cuando nosotros nos apartamos de la sencilla sumisión a Cristo y a Su Palabra, hacemos lo mismo (llegamos a ser infieles a nuestro “Marido”). Seamos fieles en nuestro deber moral.

F. (v31) La comunicación: Dios quiere la santidad en la comunicación sobrenatural.

1. Dios prohíbe toda comunicación “sobrenatural” que no tiene que ver con Él (Su revelación).
2. No se engañe: Esto todavía existe hoy día y aun en iglesias “cristianas”.
 - a) Dios nos habla hoy por medio de la Escritura, no por ningún otro tipo de “comunicación sobrenatural” (pero, sí, hay otros espíritus que se comunican por estos medios).
 - b) La comunicación sobrenatural que no concuerda con la Escritura, o que tiene otra fuente fuera de la Escritura, se prohíbe. La Escritura es suficiente para hacer todo lo que Dios quiere hacer.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

G. (v32) La humildad y el honor: Dios quiere la santidad en nuestra conducta respetuosa.

1. Se dice que una sociedad que no da honor a los ancianos está por destruirse.
2. Hay que dar honor, con humildad y respeto, al anciano, especialmente al anciano que tiene la sabiduría de haber andado con Dios por muchos años.

H. (v33-34) El extranjero: Dios quiere que “nos identifiquemos” con el extranjero para amarlo.

1. Dios quiere que Israel trate a los extranjeros con respeto y compasión, recordando que ellos (los israelitas) eran extranjeros (bien oprimidos) en Egipto.
2. Nosotros no debemos olvidarnos de este mismo principio: Trátemos bien a los extranjeros (con respeto y compasión), especialmente a los pobres que vienen de otros países buscando (honradamente) una mejor vida para sí y para sus familias.

V. (v35-36) El trato en general: Dios quiere la santidad en nuestro trato con todos

- A. Estas instrucciones finales son generales y terminan el capítulo con una exhortación a tratar a todos de una manera *justa*, siempre.
- B. Básicamente es una exhortación a tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros. O sea, amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Conclusión: (v37) La santidad (“pues”: todo lo anterior) trata de la obediencia.

Levítico 19 es un capítulo que trata de la santidad en la conducta cotidiana.

- Dios quiere la santidad en cada una de todas las áreas de nuestras vidas: *Quiere que seamos como Él*.
- Esto requiere la obediencia a Su Palabra: Que vivamos conforme a lo que el Señor dice.

(v35-36) Para el que no tiene que Cristo: Recuerde que Dios es Justo.

- Él no hará injusticia nunca (ni cuando Él juzgue a usted por cada palabra, pensamiento y acción).
- Dios no medirá su vida (la de usted) con balanzas injustas en aquel día.
- Pero, que sepa esto: Cristo ya pagó su cuenta. Él ya llevó su juicio y sufrió el castigo que usted merece.
- Dios está dispuesto a perdonarle, si usted *se arrepiente* de sus pecados y si *pone su fe* en el Señor Jesucristo (únicamente en Cristo) para salvarlo.

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él**. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, **a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús**. [Romanos 3.21-26]